



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Protección y Sanidad Vegetal Periodo del 1 al 8 de septiembre de 2004

HORTALIZAS

Tomate.- En general, la sanidad de las plantaciones de tomate está siendo bastante buena en el inicio de esta campaña, en comparación con años anteriores. Así, la incidencia del “torrao o virus de Ramonete” está siendo bastante baja y, en la mayoría de los casos donde está presente, está siendo poco agresivo hasta el momento.

Respecto a la mosca blanca *Bemisia*, los niveles se mantuvieron muy bajos hasta mediados de agosto, y comenzaron a subir rápidamente en las plantaciones con tratamientos tradicionales, especialmente conforme va avanzando la fenología de los cultivos y se dificulta su control. El virus de la cuchara está teniendo una incidencia desigual según las zonas, pero en general con menos presión que en campañas anteriores. En restos de plantaciones sin tratamientos y vegetación natural, pueden detectarse elevadas poblaciones del insecto beneficioso *Eretmocerus mundus*. La otra mosca blanca, *Trialeurodes*, mantiene poblaciones medias o bajas, observándose en los cultivos finalizados abandonados, una bajísima incidencia de moscas blancas por la gran proliferación de móridos, su principal depredador, que se ha producido en las últimas semanas.

Entre los problemas de plagas más importantes a vigilar en estos momentos, se encuentra el de araña roja y vasates, cuya incidencia está aumentando incluso en plantaciones con buenos cerramientos, como son las mallas de 10 x 20. *Liriomyza* puede encontrarse también en las plantaciones, aunque su principal insecto beneficioso, *Diglyphus*, mantiene poblaciones muy elevadas. Respecto a *Trips*, en general sus poblaciones se mantienen bajas en las zonas productoras de tomate, así como el virus del bronceado, del que es transmisor.

Algunas especies de orugas como *Plusia*, *Spodoptera exigua* y *Helicoverpa* están aumentando su incidencia en plantaciones al aire libre y en mallas con mal cerramiento, por lo que debe vigilarse su presencia, especialmente en el caso de *Helicoverpa*, por su dificultad de control.

En relación a enfermedades fúngicas, el principal problema que podemos encontrar es el de oidio, cuyas infecciones se están viendo muy favorecidas por las condiciones ambientales de los últimos días. De manera muy puntual, pero que podría verse favorecida si se produjeran algunas precipitaciones, puede detectarse la presencia de *Alternaria*.

Pimiento de pimentón.- Las plantaciones de este cultivo se están manteniendo esta campaña con una menor incidencia de trips y del virus del bronceado que el año anterior. Sin embargo, en el caso de orugas penetradoras, en especial Ostrinia, los problemas han llegado a ser muy importantes, siendo muy difícil su control. Además, esta especie puede incidir también de manera importante en otros cultivos como la alcachofa.

Brasicas.- Las plantaciones más tempranas de bróculis y coliflores, además de las orugas polípagas habituales, pueden verse atacadas por Hellula, una oruga penetradora que se introduce por las zonas de crecimiento y que requiere una especial vigilancia de las plantaciones, para intervenir en los casos que fuera necesario.

UVA DE MESA

Mosquito verde.- Las poblaciones de adultos, larvas y ninfas de la plaga permanecen estables a niveles medios-altos en la mayoría de las zonas. Dependiendo de la evolución de las condiciones climatológicas, las poblaciones de la plaga podrán mantenerse, aumentar o bajar. Si se producen lluvias y bajadas de temperatura, especialmente lo primero, podrían descender de forma importante las poblaciones de mosquito verde. En caso contrario, es necesario mantener la vigilancia y control sobre la plaga para evitar defoliaciones precoces de las parras, sobre todo en variedades por recolectar.

Mildiu.- Ante el riesgo de lluvias de los momentos actuales y las condiciones en que se encuentra el cultivo de la uva de mesa en todas las zonas, existe un elevado riesgo de proliferación de la enfermedad, con mayor virulencia en plantaciones bajo malla o plástico, debido a la elevada concentración de la masa foliar bajo la protección del cultivo y al volumen de inóculo de la enfermedad, procedente de las contaminaciones de principios de verano.

Los daños causados por la enfermedad en estas fechas afectan casi exclusivamente a la masa foliar y se conocen como “daños en mosaico”, pudiendo producir en último extremo, la defoliación precoz de la planta y una “resiembra” de inóculo de la enfermedad en la parcela, al caer las hojas y quedar enterrado en el suelo el hongo.

Las actuaciones de control, exigen la utilización de funguicidas para evitar tales problemas, dependiendo la elección del producto, del estado evolutivo del cultivo y sobre todo, de la presencia o no de fruta en las parras. Para los casos en que ya han sido recolectadas, las formulaciones a base de cobre y ditiocarbamatos (productos de contacto), pueden ser suficientes para reducir la incidencia de la enfermedad. En los casos en que la fruta está pendiente de recolectar, estos mismos productos pueden ser adecuados, aunque eventualmente pueden ser utilizados productos de acción penetrante, respetando en todo caso los plazos de seguridad establecidos en las etiquetas, teniendo en cuenta que en el caso de plantaciones bajo plástico o malla, puede ser necesario aumentar tales plazos para evitar eventuales presencias de residuos, debido entre otras razones, a que para asegurar que el caldo llega a las partes altas de las plantas, es preciso aumentar el volumen de caldo aplicado en la parcela.

Ceratitis.- Continúa la presencia de la plaga en el cultivo, a un nivel más elevado que años anteriores, aunque previsiblemente, en pocas fechas desaparecerá del cultivo,

especialmente en aquellas zonas donde hay cítricos, debido a la mayor atracción que tal cultivo ejerce sobre la misma. Los tratamientos con un cebo más un insecticida dirigidos a la masa foliar, por encima, evitando mojar los racimos, pueden ser necesarios en los casos de mayor incidencia. En el resto, la colocación de mosqueros (tipo Nadel, cebados con Trimedlure más vaponas, tipo Tephri cebados con Tripack, o similares), dispuestos en forma de barrera, puede ser suficiente para reducir o minimizar la incidencia de la plaga.

Mosca del vinagre.- La incidencia de la plaga no es muy elevada en estos momentos. Recordamos que su presencia es indispensable para extender el problema de la podredumbre ácida.

Podredumbres.- La incidencia de las diferentes podredumbres sigue siendo baja, debido a las favorables condiciones climatológicas de las últimas fechas, el viento sobre todo, que ha resecado las heridas de las bayas, impidiendo así la proliferación de las distintas podredumbres. Esta situación podría cambiar si aparece el tiempo húmedo y cálido.

Yesca.- Se generalizan los síntomas en hojas en estas fechas, por lo que es conveniente marcar las parras que presenten tales síntomas para una actuación singular sobre ellas durante el invierno. Conviene no confundir los síntomas de esta enfermedad con los causados por mosquito verde o con las desecaciones por falta de agua, que también se ven proliferar en la mayoría de los parrales, sobre todo en zonas de borde, desniveladas, etc.

CITRICOS

Mosca blanca.- Es previsible que en las próximas fechas comience a observarse un cierto incremento en la presencia de focos de esta plaga en las plantaciones de cítricos de la Región, aunque la recomendación es de no efectuar tratamientos contra la misma, ya que la presencia del parásito específico **Cales noacki** es suficiente para efectuar un control completo de la misma en unas semanas. En aquellas parcelas donde se confirme por un técnico la ausencia del parásito, puede favorecerse su establecimiento, llevando brotes con larvas de mosca parasitadas procedentes de otras parcelas, colocándolos en frascos con agua en las zonas más sombreadas del árbol, con el fin de facilitar que estén frescos el tiempo suficiente para que los parásitos evolucionen y pasen del brote a los árboles de la parcela.

Los tratamientos solo crean más problemas que resuelven, ya que alteran el equilibrio del conjunto de la fauna útil del cultivo sin que lleguen a controlar efectivamente la plaga.

Acaro rojo.- Continúan apareciendo focos de esta araña atacando a los naranjos, pomelos y limoneros, localizándose la plaga en las hojas de las partes más altas del árbol y sobre los frutos, por lo general en las zonas más soleadas. Debe vigilarse la aparición del ácaro, ya que si alcanza poblaciones muy elevadas, puede producir daños en los frutos, alterando su color al madurar. Deben extremarse los controles en plantaciones sobre las que se hayan realizado más de dos aplicaciones contra el Minador de las hojas, sea cual sea el producto utilizado, aunque hay algunos que podrían favorecer en mayor medida la presencia de la plaga.

Piojo blanco.- A partir de estas fechas y hasta mediados de octubre esta plaga se encuentra en la mayoría de las zonas en condiciones de ser tratada. La mayor parte de los problemas que nos va a plantear, se derivan de la presencia bajo la estrella de adultos de la plaga que se reproducen y dan lugar a la salida de larvas que invaden los frutos y se fijan sobre los mismos. Los tratamientos en esta época tienen por tanto la misión de controlar esa generación de larvas, por lo que deberán realizarse en cada finca cuando la mayoría de estas hayan emergido y hayan comenzado la fijación en el fruto, pero siempre, antes de que hayan evolucionado y por tanto sus daños afecten al fruto durante el viraje de color. Por tanto, estos tratamientos controlarán las larvas que se fijan en los frutos, pero no las que se encuentran dentro de la estrella, que continuarán dando lugar a nuevas reinvasiones hasta que el fruto se haya recolectado.

Conviene recordar que para evitar esta situación, el tratamiento que verdaderamente tiene eficacia sobre la plaga es el que se realiza en primavera, inmediatamente antes de que la estrella cierre sobre el fruto, el cual evita que allí se refugien cochinillas que luego, a lo largo del verano y otoño, darán lugar a los problemas citados anteriormente.

Ceratitis.- Las poblaciones de mosca de la fruta son medias en los diferentes puntos de control, aunque conviene no bajar la guardia, sobre todo en variedades tempranas de naranja que por estas fechas comienzan a alcanzar su tamaño definitivo y por tanto son susceptibles de ser atacadas por la mosca.

Es recomendable mantener una vigilancia eficaz sobre las poblaciones de mosca de la fruta en nuestros huertos y en caso de que se alcance el umbral de 0,5 moscas por mosquero y día, deberán efectuarse tratamientos preventivos, bien localizados a la cara del medio día del árbol, en pulverización cebo, o a todo el árbol si el volumen de la plaga así lo recomienda.

Dado que la mayoría de la naranja temprana producida tiene como destino la exportación, y puesto que la plaga de la mosca de la fruta es un factor limitante para su comercialización en otros países, es fundamental que se adopten las medidas de control adecuadas para no perjudicar tales mercados ni la reputación de nuestra producción. De manera especial, las plantaciones cuya cosecha vaya a ser destinada al mercado de EEUU deberán cumplir con las exigencias establecidas en el convenio marco firmado entre los dos países.

VIÑA

Vendimia y tratamientos.- En pocas fechas se van a generalizar las labores de vendimia en todas las zonas vitícolas de la Región, que podría verse acelerada en caso de que se produjesen lluvias o incidencias que aumentasen el riesgo de podredumbres o pérdida de racimos. En tales circunstancias no debe ser aplicado ningún tipo de fungicida, ya que podría tener problemas en bodega el mosto, tanto en los procesos de fermentación, como por la presencia de residuos.